

# Una aproximación al pensamiento de Rosa Luxemburgo

POR PABLO E. SLAVIN (\*)

## Resumen

¿Por qué estudiar el pensamiento de Rosa Luxemburgo -1871-1919-, fallecida hace más de noventa años? ¿Qué importancia pueden tener las ideas de alguien que fue objeto de duras críticas entre sus contemporáneos compañeros de partido, e ignorada por los sectores ligados al comunismo a lo largo de todo el siglo XX?

Polemista incansable, fue una de las mentes más brillantes que produjo el socialismo tras la muerte de Marx y Engels. No sólo tenía un gran conocimiento en materia de filosofía y política, sino que su capacidad en el área económica la llevó a dar clases en la escuela del Partido Socialdemócrata de Alemania. Tampoco rehuía la lucha revolucionaria, lo que pagó con la cárcel en forma reiterada.

En el presente artículo se efectúa un análisis de la vida y de algunas ideas centrales en el pensamiento de Rosa Luxemburgo, como claves para ayudar a una mejor comprensión de los problemas que el capitalismo, en su fase actual de desarrollo, nos presenta.

## Résumé

Pourquoi étudier la pensée de Rosa Luxemburg -1871-1919- une femme décédée il y a plus de quatre vingt-dix ans? Quelle importance peuvent avoir les idées de quelque'un objet de dures critiques de la part de ses contemporains camarades de parti et ignorée des secteurs liés au communisme, tout au long du XXème siècle?

Polémiste infatigable, elle a été l'une des pensées les plus brillantes produites par le socialisme, après la mort de Marx et d'Engels. Elle possédait non seulement de vastes connaissances en matière de philosophie et de politique, mais aussi sa compétence en économie, lui a permis d'enseigner à l'école du Parti social- démocrate d'Allemagne. Elle n'a pas refusé non plus la lutte révolutionnaire, ce qui lui a valu l'emprisonnement à plusieurs reprises.

Dans cet article, on fait une analyse de la vie et de quelques idées centrales de la pensée de Rosa Luxemburg, en tant que clés pour aider à mieux comprendre les problèmes présentés par le capitalisme dans sa phase actuelle de développement.

## Introducción

¿Por qué Rosa? ¿Por qué hoy?

*“Pocos sistemas de pensamiento han sido tan desvirtuados, convirtiéndose a veces en su opuesto, como el de Karl Marx. Joseph Schumpeter -el gran teórico conservador de la economía política- expresó en cierta ocasión este desvirtuamiento mediante una analogía hipotética: si alguien hubiera descubierto Europa en tiempos de la Inquisición y conjeturara por ello que en tal organización se reflejaba el espíritu de los Evangelios, se estaría comportando como aquellos que ven cristalizadas las ideas de Marx en el comunismo soviético.*

---

(\*) Doctor en Derecho (UNMDP); Magister en Ciencia y Filosofía Política (UNMDP); Profesor Titular Ordinario de Derecho Político y Profesor Adjunto de Derecho del Trabajo, Facultad de Derecho (UNMDP); Director del Departamento de Ciencias Políticas y Sociales; Director del Centro de Investigación y Docencia en Derechos Humanos 'Alicia Moreau', Facultad de Derecho (UNMDP); Investigador categoría II; Director del Grupo de Investigación 'Pensamiento Crítico' Resumen.

*Si semejante deformación sólo aflorara entre los detractores del marxismo, difícilmente sorprendería. Lo insólito es que surja entre sus “propugnadores”, quienes convencen al resto del mundo de que su ideología expresa las ideas de Marx. Esto ha llegado a un grado tal en Norteamérica y Europa, merced a lo eficaz de la propaganda soviética, que no sólo se cree hallar en el sistema ruso el cumplimiento del socialismo, sino que se piensa estar frente a un régimen revolucionario que se propone la subversión mundial, en lugar de ante una forma reaccionaria y burocrática de capitalismo de estado.”*

Erich Fromm (1973)

*“...Rosa Luxemburg es la única discípula de Marx que ha desarrollado ulteriormente la obra de la vida de éste tanto en el sentido económico-material cuanto en el económico-metódico, con lo que ha podido enlazar concretamente, desde ese punto de vista, con la situación actual de la evolución de la sociedad.”*

György Lukács (1922) en *Historia y Conciencia de Clase* (1)

¿Por qué estudiar el pensamiento de Rosa Luxemburgo, fallecida hace más de noventa años? ¿Qué importancia pueden tener las ideas de alguien que fue objeto de duras críticas entre sus contemporáneos compañeros de partido, e ignorada por los sectores ligados al comunismo a lo largo de todo el siglo XX?

Polemista incansable, fue una de las mentes más brillantes que produjo el socialismo tras la muerte de Marx y Engels. No sólo tenía un gran conocimiento en materia de filosofía y política, sino que su capacidad en el área económica la llevó a dar clases en la escuela del Partido Socialdemócrata de Alemania. Tampoco rehuía la lucha revolucionaria, lo que pagó con la cárcel en forma reiterada.

¿Cómo explicar entonces qué, aún hoy, sus *Obras Completas* (exigidas por Lenin en 1922!!!) sólo hayan sido publicadas en idioma alemán, y el acceso a sus trabajos siga siendo difícil y fraccionado? Con la excepción de Alemania, donde la *Fundación Rosa Luxemburg* (*Rosa Luxemburg Stiftung*) realiza una fecunda labor, y del Japón, donde reside el Director de la *Internationale Rosa-Luxemburg-Gesellschaft*, hoy son pocos los foros en los cuales sus ideas son rescatadas. Su obra, estamos convencidos, no es objeto del estudio que se merece.

En un interesante estudio, Darío Renzi, en forma crítica, se pregunta:

*“¿Fue Rosa Luxemburgo efectivamente una solitaria? ¿A su manera, una marginada? ¿Una incomprendida por sus propios compañeros? ¿Una voz solitaria en las multitudinarias encrucijadas de la modernidad en las que participó? En cierto sentido, si asumimos los esquemas clásicos del criterio político, sí. Sus batallas no alcanzaron resultados apreciables ni duraderos, su pensamiento no incidió con profundidad, no reunió y no formó suficientemente en torno a su personalidad, sus razones no fueron reconocidas clara y coherentemente. Es justo, pues, radicalizar el criterio: el idealismo, las concepciones, la filosofía de esta dirigente no dieron lugar a una corriente dentro del marxismo revolucionario ni durante su vida ni, con mayor motivo, posteriormente. Ni siquiera tuvieron influencia significativa en otras corrientes. Es más, fueron rápidamente liquidadas, sistemáticamente menospreciadas o teñidamente ignoradas. Según los cánones vigentes de la real politik no cabe ninguna duda, el veredicto inapelable ya se ha dictado: Rosa Luxemburgo ha sido excluida del devenir vivo del movimiento obrero y vaga sin pena ni gloria por la galería de los personajes del pasado.”* (2)

Creemos que en su espíritu indomable de *librepensadora* está la respuesta a esa ignorancia a la que fue sometida su obra y su figura desde su desaparición física. Y es que Rosa Luxemburgo jamás se sometió a la disciplina partidaria. Supo enfrentarse y criticar duramente a sus compañeros de la *segunda Internacional* cuando consideró que ellos defecionaban en la defensa de los principios del socialismo. Principios que ella defendió con su vida, pero que jamás los consideró como *dogmas* sino pasibles de un permanente análisis crítico.

(1) Lukács, György (1922). *Historia y Conciencia de Clase*. 1era. ed. Madrid: Editora Nacional, 2002. pág. 41. Vol. Biblioteca de Filosofía.

(2) Renzi, Darío y Bisceglie, Anna (1997). *Rosa Luxemburgo*. Madrid: Editorial Prospettiva; págs. 107-108.

En esta línea es que Michael Lowy, luego de interrogarse si Rosa Luxemburgo puede ser realmente considerada 'marxista' y repasar algunas de sus disidencias con Marx, sostiene que

*"...para ella, precisamente, el marxismo no era una Summa Teológica, un conjunto petrificado de dogmas, un sistema de verdades eternas establecidas de una vez para siempre, una serie de proclamas pontificales marcadas con el sello de la infalibilidad; pero sí, contrariamente, un método vivo que debe ser constantemente desarrollado para aprehender el proceso histórico concreto." (3)*

Polemizó con Bernstein y los revisionistas sobre la importancia del método dialéctico, la validez de la teoría del *derrumbe*, y la vigencia del principio revolucionario, entre otras cuestiones. Se enfrentó a su amigo Kautsky cuando éste, como líder del partido, asumió en la práctica la postura *reformista* que ella tanto le había criticado a Bernstein; cuestionó duramente el silencio cómplice del Partido ante la invasión imperialista de Alemania en Marruecos (1910), conducta que anticipaba el comportamiento de la *Segunda Internacional* en 1914, cuando sus diputados (4) terminarían votando en favor de los créditos de guerra. Debatió con Lenin sobre temas tan diferentes como el problema de las nacionalidades, el papel del Partido y los problemas de la organización, o la importancia asignada a la huelga de masas en la lucha revolucionaria. Y pese a que saludó con alegría y defendió la revolución de 1917, no dudó en lanzar duras críticas a Lenin y Trotsky por la falta de libertad y los peligros que ello implicaba para el triunfo de la revolución socialista.

Rosa Luxemburgo señalaba con certeza, que

*"...el pesado mecanismo de las instituciones democráticas' posee un potente correctivo, precisamente en el movimiento vivo de las masas, en su expresión ininterrumpida. Y cuanto más democráticas las instituciones, cuanto más vitales y potentes se presentan las pulsaciones de la vida política de masas, tanto más directa y total resulta su eficacia, a despecho de las insignias anquilosadas del partido, listas electorales perimidas, etc. Es cierto que toda institución democrática tiene sus límites y sus ausencias, hecho que la mancomuna a la totalidad de las instituciones humanas. Pero el remedio inventado por Trotsky y Lenin, la supresión de la democracia en general, es aún peor que el mal que se quiere evitar: sofoca, en efecto, la fuente viva de la que únicamente pueden surgir las correcciones de las insuficiencias congénitas a las instituciones sociales, una vida política activa, libre y enérgica de las más amplias masas." (5)*

Y agregaba:

*"Es un hecho notorio e incontestable que sin una ilimitada libertad de prensa, sin una vida libre de asociación y de reunión, es totalmente imposible concebir el dominio de las grandes masas populares." (6)*

*(...) "Sin elecciones generales, libertad de prensa y de reunión ilimitada, lucha libre de opinión y en toda institución pública, la vida se extingue, se torna aparente y lo único activo que queda es la burocracia." (7)*

Es por ello que las constantes intervenciones críticas de Rosa Luxemburgo, tanto en los periódicos como en las asambleas partidarias, generaban los odios de quienes debían ser sus compañeros de ruta.

(3) Lowy, Michael (1973). *Dialéctica y Revolución*. México: Siglo XXI Editores, 1983. pág. 77.

(4) Con la solitaria y honrosa excepción de Karl Liebknecht.

(5) Luxemburgo, Rosa (1918). *Crítica de la Revolución Rusa*. [trad.] José Aricó. Buenos Aires: La Rosa Blindada, 1969. pág. 113. Estudio preliminar de Georgy Lukács.

(6) Luxemburgo, Rosa (1918). *Ob. Cit.* pág. 118.

(7) Luxemburgo, Rosa (1918). *Ob. Cit.* pág. 119.

Para los bolcheviques, sus críticas a los desvíos que estaba tomando la revolución en Rusia hicieron que sus escritos, una vez muerto Lenin (8), fuesen intencionadamente ocultados. Rosa Luxemburgo se transformó en un sinónimo de *traición a la revolución*, y su palabra tergiversada.

La llegada del stalinismo al poder tuvo un efecto devastador sobre la memoria de Rosa Luxemburgo. Es así como Ruth Fisher, discípula de Zinoviev en Alemania, pronunció una sentencia que se volvería tristemente célebre entre los detractores de Rosa Luxemburgo: ella era responsable de haber '*inoculado el virus del sífilis en el KPD (Partido Comunista Alemán)*'.

En la misma línea, el teórico del stalinismo Dimitri Manuilskij declaraba, en 1924, que

*"La superación de los errores de Rosa Luxemburgo será el mejor camino para la bolchevización del partido (...). Y esto debe llevarse a cabo, con mayor razón, ya que muchos errores de Rosa Luxemburgo recuerdan los que, en su tiempo, ha cometido el compañero Trotsky."* (9)

Con el objetivo de atacarla, Rosa Luxemburgo fue asociada ideológicamente con Trotsky, proscrito bajo el stalinismo. Es así como, en 1931, el propio Stalin escribiría una carta a la redacción de la Revista *Proletárskaia Revolutsia*, titulada Sobre algunas cuestiones de la historia del bolchevismo, en la que asimilaba el pensamiento de Rosa Luxemburgo con el de Trotsky y los mencheviques:

*"En 1905 se desarrollaron las discrepancias entre bolcheviques y mencheviques en Rusia sobre el carácter de la revolución rusa. Los bolcheviques defendían la idea de la alianza de la clase obrera con los campesinos bajo la hegemonía del proletariado. Los bolcheviques afirmaban que se debía ir hacia la dictadura democrática revolucionaria del proletariado y de los campesinos, con el fin de pasar inmediatamente de la revolución democrático-burguesa a la revolución socialista, asegurándose el apoyo de los campesinos pobres. Los mencheviques en Rusia rechazaban la idea de la hegemonía del proletariado en la revolución democrático-burguesa. A la política de alianza de la clase obrera con los campesinos, preferían la política de componendas con la burguesía-liberal, y tildaron a la dictadura democrática revolucionaria del proletariado y de los campesinos de esquema reaccionario blanquista, en pugna con el desarrollo de la revolución burguesa. ¿Qué actitud adoptaron respecto a estas discusiones los izquierdistas de la socialdemocracia alemana, Parvus y Rosa Luxemburgo? Inventaron un esquema utópico y semi-menchevique de revolución permanente (imagen deformada del esquema marxista de la revolución) penetrado hasta la médula por la negación menchevique de la alianza entre la clase obrera y los campesinos, y lo contrapusieron al esquema bolchevique de la dictadura democrática revolucionaria del proletariado y de los campesinos. Más tarde, este esquema semi-menchevique de la revolución permanente fue adoptado por Trotsky (y en parte por Mártov) y convertido en arma de lucha contra el leninismo."* (10)

Por otro lado, en el seno de la socialdemocracia las obras de Rosa Luxemburgo resultaban *demasiado revolucionarias*. Para todos aquellos dirigentes que abrazaron el *socialismo de mercado*, y a los cuales la lectura hecha por Bernstein del marxismo les parecía adecuada y además muy '*cómoda*', carecía de todo interés el análisis de la obra de Rosa Luxemburgo con sus críticas a la burocracia del Partido y de los Sindicatos, su defensa de la *espontaneidad de las masas*, y menos aún con sus interpretaciones sobre el *derrumbe* del sistema capitalista y los duros cuestionamientos de la política imperialista seguida por los países centrales.

(8) Lenin, pese a las profundas discrepancias que mantuvo con Rosa Luxemburgo sobre distintos temas, siempre reconoció que ella y sus obras debían ser objeto de estudio y respeto por parte de todo el movimiento obrero. No sucedió lo mismo a partir del ascenso de Stalin al poder en la URSS.

(9) Citado por Darío Renzi, en Renzi, Darío y Bisceglie, Anna. (1997). Rosa Luxemburgo. Madrid: Editorial Prospettiva, 2000. pág. 116.

(10) Stalin, José (1931). Sobre algunas cuestiones de la historia del bolchevismo. Marxists Internet Archive. [En línea] 2002. www.marxists.org. El resaltado es nuestro.

¿Quién quedaba para defenderla?

Los sectores de la derecha, como era de esperar, sólo tomaron frases aisladas de sus críticas a los bolcheviques, *olvidando* todo el resto de su obra.

Tan sólo durante las revueltas en Hungría y Polonia en 1956, y luego en la primavera de Praga y en el '*mayo francés*' de 1968, la obra de Rosa Luxemburgo volvió a ser objeto de estudio y análisis, y su figura reivindicada.

Aunque, lamentablemente, sólo fueron episodios aislados.

En Argentina, su *olvido* es más notorio aún que en otros países latinoamericanos. El centenario Partido Socialista, que supo tener una destacada influencia en la primera mitad del siglo XX, y que actuó como un verdadero ámbito de formación de cuadros, debate y discusión, hoy cuenta con pocos seguidores.

Consideramos que mucho influyó en ello la terrible dictadura militar (1976-1983) que asoló a nuestro país. La identificación de *marxismo* con *subversión* y *terrorismo*, ocupó un espacio central en el discurso y práctica oficiales por esos años. La persecución y eliminación física de intelectuales, trabajadores y activistas políticos, así como la desaparición de todo lo que estuviera relacionado con el *marxismo* de los planes de estudio académico, calaron muy hondo en la sociedad toda.

Y el miedo no es fácil de erradicar.

Estamos convencidos que el pensamiento de Rosa Luxemburgo sigue vivo, y que su estudio, esclarecimiento y comprensión, pero por sobre todo su análisis crítico, puede resultar vital para construir un marco teórico que nos ayude a resolver los problemas que nos presenta la sociedad del siglo XXI.

### **Una semblanza de Rosa Luxemburgo**

(Sobre Rosa Luxemburgo) "*El más admirable cerebro entre los sucesores científicos de Marx y Engels*"

*Franz Mehring*

Entendemos que es imprescindible conocer, aunque sea brevemente, su vida y trayectoria, y tomar en cuenta el contexto en que desarrolló su producción. Esto nos permitirá empezar a entender por qué su figura provocó tanta polémica en su época, y sigue resultando tan atractiva en la actualidad.

Rosa Luxemburgo (1871-1919) nació en Polonia, en el seno de una próspera familia burguesa judía. A temprana edad aprendió el idioma ruso, agregándolo al alemán y polaco que se hablaban en su hogar.

Desde muy joven se mostró como una mujer de avanzada, habiéndose afiliado al grupo socialista clandestino *Proletariat*, en Varsovia, cuando sólo contaba con dieciséis años.

En 1888, y amenazada de arresto por las autoridades polacas, debió huir a Zúrich, lugar habitual de residencia de la mayor parte de los emigrados políticos de Europa central. Allí continuó con su activa participación en las reuniones políticas llevadas a cabo por emigrados socialistas polacos y rusos, entre los que se destacaban Axelrod, Plejánov, Vera Zasúlích, Parvus, y quien sería su pareja durante gran parte de su vida: Leo Jogiches. Rosa Luxemburgo pronto se fue convirtiendo en una brillante oradora.

Aprovechó la forzada estancia en Zúrich para comenzar sus estudios en la Universidad local, la única de Europa que permitía matricularse a las mujeres. En Polonia las mujeres sólo podían asistir al 'gimnasio'. Rosa Luxemburgo inició sus estudios en la Facultad de Filosofía, con clases de matemática y ciencias naturales, para luego de unos años pasarse a la Facultad de Derecho, donde se especializó en economía política, historia y ciencias políticas. En 1897 terminó su tesis sobre el desarrollo industrial en Polonia, y obtuvo al año siguiente el *doctorado en Derecho Público y Ciencias Políticas*, siendo una de las primeras mujeres en alcanzar tal distinción.

En 1894, y con tan sólo 22 años de edad, fue nombrada Directora del periódico *La Causa de los Trabajadores*, editado en París. Allí, y junto a Leo Jogiches, participó como cofundadora del *Partido Socialdemócrata del Reino de Polonia* (SDKPL). Once años después volvería a su tierra natal para participar activamente de la revolución de 1905 que intentaba derrocar al régimen zarista polaco.

Fijando su residencia en Alemania, no tardó en establecer fluidos contactos con personajes de la talla de Kautsky, Bernstein, Bebel, Bauer y Lenin. Con todos ellos polemizó, no sólo en las asambleas y reuniones del Partido Socialdemócrata Alemán, sino a través del periódico *Die Neue Zeit*. Fue Kautsky, con quien trazaría una gran amistad, el que la invitó en el año 1893 a escribir en el órgano oficial del Partido Socialdemócrata (*Die Neue Zeit*). Sus publicaciones en el periódico fueron permanentes.

El Partido Socialdemócrata de Alemania (SPD) era, a fines del siglo XIX, el más importante partido socialista del mundo, y contaba con más de 100.000 afiliados; siendo sus presidentes, por entonces, August Bebel y Paul Singer.

Si bien en el Partido le ofrecieron encargarse de la organización de la sección *femenina*, ella se negó a cumplir un rol que entendía la *limitaba y encasillaba*. Eso no impidió que mantuviese una gran amistad con Clara Zetkin, destacada dirigente feminista del SPD; y aunque sus escritos sobre el problema de la *liberación de la mujer* son escasos, es considerada una figura de relevancia para el movimiento feminista.

Las palabras de Robert Seidl en el periódico *'Zürcher Volksrecht'*, comentando su *Tesis Doctoral*, son por demás elocuentes respecto a la consideración de la mujer en esa época:

*"¿Qué interesante, que significativo! Ha tenido que ser una mujer la que se encargue de escribir el primer trabajo profuso sobre el desarrollo industrial, tanto de la Polonia rusa como de Rusia, mostrando en qué medida están vinculados ambos países económicamente, y por tanto dependen el uno del otro políticamente. ¡Felicitamos al universo femenino por esta nueva victoria moral!"*

*El trabajo sirve como nuevo argumento del derecho de la mujer a la igualdad con el hombre, si es que hacen falta nuevos argumentos. Aunque felicitamos a nuestra camarada por su trabajo sustancioso, claro y cautivador."* (11)

Son muy interesantes los estudios realizados en los últimos años por Raya Dunayevskaya, Paul Le Blanc, Andrea Nye y Frigga Haug, los que rescatan el importante papel que Rosa Luxemburgo y sus trabajos tienen para el desarrollo del movimiento de liberación femenina.

Sobre este aspecto, Raya Dunayevskaya pone de resalto la carta a Leo Jogiches del 11 de febrero de 1902, en la que Rosa Luxemburgo informa sobre su gira de organización. Ella dice:

*"Fui formalmente interpelada sobre la cuestión femenina y el matrimonio. Un espléndido joven tejedor, Hoffman, está estudiando celosamente la cuestión. Ha leído a Bebel, Lili Braun y Gleichheit, y está sosteniendo una enconada discusión con los camaradas más viejos del pueblo, que siguen sosteniendo que 'el lugar de la mujer está en el hogar'..."* (12)

Dunayevskaya completa la historia señalando que *"...Naturalmente, Rosa Luxemburgo se puso al lado de Hoffman y le complació que fuera aceptado su consejo como 'la voz de la autoridad'"*

Entre 1898 y 1900 Luxemburgo mantuvo, principalmente a través del periódico del partido, una dura polémica con Bernstein. Sus escritos en forma de libro fueron reunidos en la obra *Reforma o Revolución* (1900). Allí representó el papel de *intérprete del marxismo ortodoxo*, y combatió el *revisionismo* que el albacea de Engels y a la vez dirigente central del SPD, Bernstein, introducía. Se trataba

(11) Extracto tomado del documento preparado por la Fundación Rosa Luxemburgo (RLS) como Material Didáctico sobre Rosa Luxemburgo, para el 'Seminario Rosa Vermelha', celebrado del 9 al 13 de noviembre de 2009. El resaltado es nuestro. Pág. 6.

(12) Dunayevskaya, Raya (1981). Rosa Luxemburgo, la liberación femenina y la filosofía marxista de la revolución. México: Fondo de Cultura Económica, 1985. págs. 23-24.

del primer gran cisma del marxismo tras la muerte de sus padres fundadores. Con esa intervención, Rosa Luxemburgo se ganaría un espacio propio entre las figuras más destacadas del SPD.

Pero las polémicas para nuestra autora, lejos de terminar, serían una constante a lo largo de su corta vida. Tanto el problema de la *cuestión nacional* como el de la *organización del Partido y la huelga de masas* ocuparon un lugar central en sus escritos. Sus posiciones sin concesiones la llevaron a enfrentarse con Lenin, Trotsky, Kautsky y los principales dirigentes del SPD.

En cuanto Congreso del socialismo se celebraba en Europa, la figura y el discurso de Rosa Luxemburgo no pasaban desapercibidos. Así lo destacaba Max Adler, quien no dudaba en afirmar que

*“Una indomable fuerza revolucionaria bullía de aquella pequeña y delicada mujer, que a pesar de los muchos que la odiaban y se burlaban de ella, terminaba siempre subyugando a la audiencia de los congresos bajo el hechizo de su fogoso temperamento, y arrastrando a sus detractores a auténticos recitales de aplausos. Pero lo característico de ella era que el intelecto nunca entregaba las riendas a su temperamento.”* (13)

El 26 de agosto de 1904 comenzó a cumplir su primera condena, a tres meses de prisión por ‘*crimen de lesa humanidad*’, en la cárcel de Zwickau. Rosa Luxemburgo había sido acusada de ‘*insultar al Emperador*’ Guillermo II, durante la campaña electoral del año 1903.

Al no recibir noticias de Leo Jogiches sobre los sucesos en Polonia, el 30 de diciembre de 1905 regresó a Varsovia para participar de la revolución que allí se estaba produciendo. Como consecuencia directa de su acción, fue nuevamente encarcelada y sometida a proceso. Escribió varios folletos durante su forzada estancia en prisión, la que duró algunos meses. Liberada merced a su adquirida nacionalidad alemana y a su pésimo estado de salud, se trasladó a Finlandia, donde publicó uno de sus más polémicos trabajos: *La Huelga de masas, el Partido y los sindicatos*.

En septiembre de 1906 regresó a Berlín, y participó en el Congreso del SPD en Manheim, celebrado ese mismo mes. En octubre del año siguiente se hizo cargo del dictado de los cursos de *Historia Económica* y de *Economía Nacional* en la Escuela Obrera Superior del Partido Social Demócrata, los que hasta entonces habían estado bajo la responsabilidad de Rudolf Hilferding. Algunas de esas clases verían parcialmente la luz, años más tarde, con la publicación de su obra *Introducción a la Economía Política*. Eran profesores en la escuela, junto a Rosa Luxemburgo, August Bebel -su fundador-, Heinrich Cunow, Emanuel Wurm, Kurt Rosenfeld y Franz Mehring, entre otros.

La capacidad didáctica de nuestra autora, queda patentizada en las palabras vertidas en su conferencia inaugural como docente, dictada el 20 de octubre de 1907:

*“¿Por qué tenemos que estudiar la Economía Nacional como una ciencia aparte? Mientras las relaciones económicas entre las personas se regulaban sin dificultades, estas relaciones no requerían de ningún estudio científico.*

*Todo cambió con el inicio de la forma económica capitalista. Uno de los fenómenos concomitantes a esta forma económica es la existencia de la crisis. El desempleo es también una realidad permanente en la sociedad actual, lo mismo que las oscilaciones diarias, e incluso por horas, de los precios, gracias a las cuales uno se convierte en millonario en muy poco tiempo sin mover un dedo, mientras que el otro cae en la mendacidad. Estos efectos no vienen dados por Naturaleza, no son realidades inalterables. Han sido creados por las instituciones humanas, son obra del hombre, ante los que la sociedad burguesa permanece desconcertada, como si se tratara de fuerzas elementales indómitas. Nos enfrentamos a las consecuencias de una forma económica anarquista, ante la cual permanece impotente la sociedad actual. Esta es la razón por la que nos vemos obligados a investigar las relaciones de la vida económica.*

---

(13) Fundación Rosa Luxemburgo (2009); Ob. Cit. pág. 14. Extracto.

(...) *La Economía Nacional es la ciencia de las ciencias; prepara el terreno sobre el que queremos caminar en el país del futuro...*" (14)

Afiliada al partido socialdemócrata ruso, Luxemburgo participó junto a Lenin y Mártoov como miembro de la delegación rusa que intervino en el congreso de la *Segunda Internacional* de Stuttgart de 1907. Allí logró imponer su opinión pacifista, la que se transformó, en palabras del historiador Edward Carr (15), en la *doctrina oficial de la Internacional*. Según la misma, los socialdemócratas estaban obligados a emplear todos los métodos a su alcance para evitar la guerra; pero en el caso que esta finalmente tuviese lugar, como se temía, debían aprovechar la crisis económica y política que ella traería consigo para, mediante la *guerra civil*, ayudar al hundimiento final del sistema capitalista.

*"...En caso de que amenace el estallido de una guerra, los trabajadores de los países implicados y sus representantes parlamentarios están obligados a emplear todas sus fuerzas para evitar el estallido de la guerra empleando los medios correspondientes. Éstos variarán y se intensificarán conforme lo hagan la agudización de la lucha de clases y la situación política. Pero en caso de que la guerra hubiera de estallar, se verán obligadas a luchar por el rápido fin de la contienda, y a aprovechar la crisis económica y política provocada por la misma para agitar políticamente a las masas populares y acelerar la caída del dominio de la clase capitalista."* (16)

En 1910 se produjo la ruptura y el enfrentamiento con su amigo Kautsky, a quien acusaba de asumir posturas cada vez más cercanas a los sectores centristas del Partido. Esto no impidió que, hasta el final de sus días, siguiese manteniendo una gran amistad con Luise Kautsky, esposa del máximo dirigente del SPD.

Durante ese mismo año, Rosa Luxemburgo deja por un tiempo de lado la enseñanza en la escuela del SPD, para dedicarse a recorrer Alemania haciendo campaña y movilizandoo a las masas a favor del *sufragio universal* y la república. En aras de alcanzar tal objetivo, no duda en promover la huelga de masas como herramienta de lucha contra el Estado prusiano. En el SPD se produce una división entre el Comité Ejecutivo del Partido, que quiere evitar que se profundicen las discusiones internas y desea *frenar toda agitación*, con el objetivo de no poner en peligro las alianzas celebradas con otros partidos y el probable 'éxito' en las futuras elecciones al Reichstag; y quienes como Rosa Luxemburgo, consideran que toda cuestión debe ser objeto de profundo debate y esclarecimiento. Es así como el *Vorwärts*, diario oficial del SPD, se niega a publicarle un polémico artículo que llevaba por título '*Was Weiter?* -¿Y después qué?- sobre la huelga de masas; su amigo Kautsky, desde el *Neue Zeit*, acepta publicarlo pero solicitándole que efectúe algunas modificaciones. Esta sugerencia de Kautsky enardece a Rosa Luxemburgo, pues la considera una falta de respeto y un '*acto de censura*', y es lo que finalmente desencadena la citada ruptura entre ambos. Sólo el *Dortmunder Arbeiterzeitung* prestará sus páginas para los artículos de Luxemburgo, considerados *demasiado revolucionarios* por el ala dirigente del SPD.

Vale la pena resaltar, para que podamos tener una cabal dimensión del espíritu de la época, que la socialdemocracia contaba, por entonces, con más de noventa (90) publicaciones partidarias.

En su artículo *Was Weiter?*, del 14 de marzo de 1910, Rosa Luxemburgo defiende una cuestión que es esencial dentro de su pensamiento: la importancia que deben tener las masas frente a los dirigentes y la burocracia del Partido.

*"Aún dentro del Partido de la clase proletaria todo movimiento grande y decisivo debe arrancar, no de la iniciativa de un puñado de dirigentes sino de la determinación y convicción de la masa de los miembros del Partido. La decisión de ganar la victoria en nuestra actual campaña pro sufragio en Prusia ...a*

(14) Fundación Rosa Luxemburgo (2009). Ob. Cit. pág. 12.

(15) Ver el interesante estudio llevado a cabo por Edward Carr (1969) en su obra 1917 Antes y después; Barcelona, 1970.

(16) Fundación Rosa Luxemburgo (2009). Ob. Cit. pág. 14

como dé lugar' -incluso mediante la huelga de masas- sólo pueden tomarla las más grandes secciones del Partido." (17)

Análisis como éste nos permiten comprender cómo y por qué, Rosa Luxemburgo fue sufriendo un *aislamiento* cada vez más pronunciado dentro del SPD. Kautsky, pero también August Bebel y Víctor Adler, máximos dirigentes, fueron tomando distancia de nuestra autora.

Entre diciembre de 1913 y mayo de 1915 ella publica, junto a Franz Mehring y Julián Marchlewski, el primer periódico independiente de la izquierda del SPD, titulado *Correspondencia Socialdemócrata*, que tenía tres ediciones por semana.

En el año 1913 ve la luz su obra *La Acumulación del Capital*, donde realiza un profundo análisis de la teoría económica de *El Capital de Marx*, de las crisis, del imperialismo, y de la evolución del sistema de producción capitalista, adhiriendo a la denominada *teoría del derrumbe*, sobre cuyas polémicas y controvertidas interpretaciones habremos de referirnos especialmente. Las reacciones dentro del Partido no se hicieron esperar, y no faltaron voces, desde los más distintos sectores, para atacarla.

En una carta dirigida a Hans Diefenbach, Luxemburgo recuerda la gestación de su obra cumbre:

"...La época en la que escribí 'La Acumulación' es una de las más felices de mi vida. Vivía como embridada, día y noche no veía ni escuchaba otra cosa que no fuera este problema que se iba desarrollando con tanta belleza ante mis ojos. No sé qué es lo que me producía mayor alegría: el proceso del pensamiento, cuando una cuestión enmarañada no dejaba de dar vueltas por la habitación, o la redacción, el momento de darle, pluma en mano, forma literaria. (...)¿Sabe que en aquel entonces escribí treinta pliegos de un tirón, en 4 meses -cosa inaudita- y que lo entregué a la imprenta sin siquiera repasar el manuscrito una sola vez?" (18)

Condenada en Alemania -a comienzos de 1914- a un año de cárcel por su activa participación política, le tocó ver desde la prisión como el *nacionalismo* prevalecía sobre el *internacionalismo*, y como los miembros del Partido Socialdemócrata alemán votaban a favor de los créditos de guerra solicitados por el gobierno imperial.

En diciembre de 1914, su compañero Karl Liebknecht emitió el primer y único voto socialdemócrata oponiéndose en el Parlamento a los gastos de guerra. Junto a él, y con un pequeño grupo de intelectuales de izquierda entre los que se destacaban Franz Mehring (el biógrafo de Marx) y Clara Zetkin, Rosa Luxemburgo llevó adelante una fuerte lucha panfletaria en contra de la guerra, lo que le valió nuevamente la cárcel. Los escritos publicados por ella y su grupo fueron conocidos como "*las cartas de Espartaco*", y sus autores denominados, desde entonces, espartaquistas (*Spartakusbund*) o la *Liga Espartaco*.

El partido socialdemócrata alemán no tardó en escindirse, y los espartaquistas se integraron al nuevo *Partido socialdemócrata independiente* (USPD), fundado en abril de 1917, donde Rosa se reencontró con viejos camaradas como Bernstein y Kautsky. Si bien existía un acuerdo general en la lucha por el fin de la conflagración mundial, los espartaquistas confiaban en la posibilidad de aprovechar las circunstancias para realizar la tan ansiada revolución social. Ese mismo año aparece su escrito *El folleto Junius*: La crisis de la Socialdemocracia. Redactado en la prisión, fue objeto de numerosas críticas.

Con anterioridad, a comienzos de febrero de 1915, Rosa Luxemburgo publica con Karl Liebknecht y Franz Mehring el primer y único número de *Die Internationale*, inmediatamente prohibido por la Fiscalía de Estado.

Sus entradas y salidas de la cárcel fueron una constante durante toda la guerra. Detenida el 18 de febrero de 1915 y liberada un año después, volvió a prisión en julio de ese año, donde permaneció

(17) Artículo de Rosa Luxemburgo titulado Was Weiter?, aparecido en el periódico Dortmunder Arbeiterzeitung, del 14 de marzo de 1910. Citado por Peter Nettel (1966) en Rosa Luxemburgo, Ediciones Era, México, 1974; pág. 345.

(18) Carta de Rosa Luxemburgo a Hans Diefenbach. Escrita en la cárcel de Wronke, y fechada el 12 de mayo de 1917. Fundación Rosa Luxemburgo (2009). Ob. Cit. pág. 13.

hasta noviembre de 1918. La cárcel de mujeres de *Barnimstrasse*, la fortaleza de *Wronke*, y finalmente la cárcel de Breslavia, fueron testigos de su forzada residencia. Durante todo ese tiempo se mantuvo en plena actividad, escribiendo numerosos artículos, cartas, y recibiendo noticias del exterior, esto último gracias a la ayuda de sus amigas Sonia Liebknecht y Mathilde Jacob.

En su trabajo *La Revolución Rusa*, escrito también estando en la cárcel, efectuó duras críticas contra la política adoptada por Lenin y Trotsky, señalando sobre todo la falta de libertades y la creación en Rusia de una *dictadura contra las masas*, y no la *dictadura del proletariado*. Con notable anticipación les señaló a los bolcheviques los peligros de *burocratización* a los que conduciría esa falta de libertad. Sin embargo, eso no impidió que ella diese la bienvenida y apoyase firmemente a la experiencia llevada a cabo en Rusia.

La revolución desatada en Alemania en noviembre de 1918 la liberó de prisión; y a fines de ese año, junto a sus compañeros espartaquistas, fundó el *Partido Comunista Alemán*. Con Karl Liebknecht editó el periódico comunista *Die Rote Fahne*, desde el que abogó por la participación en las elecciones para la Asamblea Nacional alemana que se realizarían en enero de 1919. A su entender, el Parlamento sería la plataforma indicada para continuar la lucha revolucionaria. Fiel a sus principios, cuando en el Congreso del Partido Comunista las propuestas de Rosa Luxemburgo y Karl Liebknecht fueron rechazadas, y las masas escogieron lanzarse a una revolución que ellos consideraban *prematura* y con muy pocas posibilidades de éxito, lejos de abandonarlas, se pusieron al frente.

En una carta a su amiga Clara Zetkin, Rosa Luxemburgo comenta como transcurrían los que, a la sazón, serían sus últimos días:

*“..Estoy atada a la redacción y cada día permanezco en la imprenta hasta medianoche, entre otras cosas para supervisar el ajuste; además, en estos tiempos convulsos no llegan hasta las 10 u 11 de la noche las noticias y consignas, ante las que hay que reaccionar de inmediato. A ello se suman casi todos los días desde la mañana temprano las reuniones y conferencias; entretanto otras asambleas y para variar, cada varios días, la urgente advertencia desde ‘centros oficiales’ de que Karl (Liebknecht) y yo somos perseguidos por sicarios, de modo que no debemos dormir en casa, sino que tenemos que buscar cada noche refugio en un lugar diferente...” (19)*

En la noche del 15 de enero de 1919, Rosa Luxemburgo y Karl Liebknecht fueron asesinados en la ciudad de Berlín y el cuerpo de la líder polaca fue arrojado a un canal. Su cadáver fue hallado cinco meses más tarde. En marzo del mismo año, Leo Jogiches, por entonces uno de los más importantes dirigentes del ala revolucionaria de la socialdemocracia (y compañero de Rosa Luxemburgo por más de quince años), perdería su vida de forma similar.

La cúpula del socialismo revolucionario polaco había sido eliminada.

Era el fin de una de las más brillantes ideólogas y luchadoras marxistas.

Sería injusto terminar esta semblanza sin poner de resalto la que consideramos su más preciada cualidad: haber sido un ser humano en el sentido integral del término.

Para ello, las palabras que Rosa Luxemburgo le dedica a su amiga Mathilde Wurm, en unas cartas escritas desde la prisión de *Wronke*, nos eximen de mayores comentarios.

En la primera de ellas le dice:

*“..Tu carta me ha puesto hecha una furia...Ese tono lacrimoso, esas quejas sobre las ‘decepciones’, que ustedes han vivido -al parecer a causa de otros- en lugar de mirarse ustedes mismos al espejo, para retratar oportunamente todo el pesar de la Humanidad! Nunca como ahora encontré la esencia de ustedes tan avinagrada, quejica, cobarde y a medias tintas, tan ajena y odiosa. (...) Te digo, en cuanto pueda sacar de nuevo la nariz voy a perseguir su sociedad de ranas al son de las trompetas, al chasquido del látigo y con perros sanguinarios (...)*

---

(19) Carta de Rosa Luxemburgo a Clara Zetkin, del 25 de diciembre de 1918. Fundación Rosa Luxemburgo (2009). Ob. Cit., pág. 23. El resaltado es nuestro.

*¿Tienes suficiente como saludo de Año Nuevo?*

*Entonces procura seguir siendo persona. Permanecer persona es lo más importante. Y ello significa ser firmes y claros y alegres, sí alegres a pesar de todos los pesares, ya que el lloriqueo es cosa de los débiles. Ser persona significa arrojarse toda la vida, si es necesario, 'a la gran balanza del destino', pero al mismo tiempo alegrarse por cada día claro y por cada nube hermosa. En fin, yo no sabría escribir recetas de cómo hay que ser persona, sólo se cómo se es, y tu siempre lo sabías, cuando paseábamos juntas durante horas por los campos de Südende, y el crepúsculo rojizo iluminaba los cereales. El mundo es tan bello, a pesar de todo lo gris, y aún sería más hermoso si no hubiera en él débiles ni cobardes. Anda, aún te daré un beso, ya que a pesar de todo eres una buena muchacha. ¡Feliz Año Nuevo!" (20)*

Y menos de dos meses después, vuelve a escribirle Rosa Luxemburgo a su amiga

*"Mi querida Tilde:*

*(...) El hecho que tú no tengas ahora tiempo nada más que para 'un solo punto', esto es, las miserias del Partido, es fatal, ya que una estrechez de miras semejante enturbia también el juicio político. Lo fundamental en todo momento es vivir como persona completa. (...) ¿Que quieres conseguir con un dolor específico de los judíos? Para mí son igual de cercanos tanto las pobres víctimas de las plantaciones de goma del Putumayo, como los negros de África, con cuyos cuerpos practican el juego de pelota los europeos. Recuerda las palabras del alto Estado Mayor sobre la campaña de Von Trotha en el Kalahari: 'El estertor de los moribundos, el grito enloquecido de los sedientos resonaban en la sublime calma de la inmensidad.' (...) En la que tantos gritos resuenan sin ser oídos, resuena en mí, con tanta fuerza, que no me queda ningún rincón en el corazón para el ghetto. Me siento en casa en todo el mundo, donde haya nubes, pájaros y lágrimas humanas..." (21)*

#### **A modo de conclusión:**

*"La única finalidad justa debe ser la reconstrucción de la sociedad sobre unos cimientos tales que la pobreza resulte imposible"*

*Oscar Wilde ('El Alma del Hombre bajo el Socialismo')*

El método del materialismo dialéctico; las teorías del *valor* trabajo, de la *crisis* y del *derrumbe* del sistema capitalista; el modelo democrático y sus límites estructurales; el papel de los partidos políticos y de los sindicatos; la tendencia a la burocratización de las organizaciones; la importancia de la libertad en todas sus formas de expresión; la interrelación dialéctica entre la *lucha diaria* y el *objetivo final* -el *socialismo*-; el problema del *militarismo* y la *guerra*; el *imperialismo*; el futuro del capitalismo, son temas esenciales que cobran una importancia clave a la hora de enfrentar los desafíos que nos presenta el capitalismo en su fase actual.

Sobre todos ellos nuestra autora nos ha dejado su original *visión*. Una visión que, desde su desaparición física, quedó en el *olvido*.

En un trabajo titulado Problemas de Táctica, Rosa Luxemburgo afirma que si bien los '*fallos políticos*' son muy difíciles de impedir, para minimizarlos "*...estamos obligados a extraer cada día las lecciones de la historia.*" Es en este sentido que el gran historiador británico Edward H. Carr, cuyas palabras hacemos nuestras, explica que

*"...es suposición previa en la historia el que el hombre es capaz de sacar provecho -no que siempre lo haga- de la experiencia de sus predecesores, y que el progreso descansa, en la historia y frente a lo que ocurre con la evolución en la naturaleza, sobre la transmisión del acervo así adquirido." (22)*

(20) Carta de Rosa Luxemburgo a Mathilde Wurm, del 28 de diciembre de 1916, desde la fortaleza de Wronke. Fundación Rosa Luxemburgo. (2009) Ob. Cit. Pág. 30. El resaltado es nuestro.

(21) Carta de Rosa Luxemburgo a Mathilde Wurm, del 16 de febrero de 1917, desde la fortaleza de Wronke. Fundación Rosa Luxemburgo (2009); Ob. Cit. pág. 30. El resaltado es nuestro.

(22) Carr, Edward H. (1961); *¿Qué es la Historia?*; España, 1993. Pág. 159.

Ella siempre puso de resalto la importancia del conocimiento teórico, de la educación como base y fundamento para la liberación. ‘*Volvamos a Marx*’ repetía; ‘*Volvamos a Rosa Luxemburgo*’, parafraseamos nosotros.

Pero así como la educación fue un aspecto que ella cultivó de manera muy especial, y que se encargó de transmitir a través de sus discursos, sus escritos, y los años que dictó clases en la escuela del SPD en Berlín; de igual modo, estaba convencida que la *teoría* no puede ser escindida de la praxis, que la *experiencia histórica*, aún en las derrotas, constituye ‘*la mejor escuela*’.

Por ello su comprensión de la realidad como un *proceso*, como una totalidad compleja, es una herramienta que debemos saber recuperar para el análisis crítico.

Rosa Luxemburgo constituye una genuina representante de la más pura tradición humanista, revolucionaria y democrática del socialismo. Y así lo patentizan las palabras vertidas en uno de sus últimos escritos, titulado *¿Qué quiere la Liga Espartaco?* Allí afirma:

*“La concreción de la organización socialista de la sociedad es el deber más importante que haya concernido a una clase y a una revolución en toda la historia mundial. Este deber requiere la transformación total del Estado y una completa subversión de los fundamentos económicos y sociales de la sociedad.*

*Una transformación y una subversión tales no pueden ser decretadas a través de ninguna autoridad, comisión o Parlamento; sólo el pueblo mismo puede hacerse cargo de ellas y llevarlas a cabo.*

*En las revoluciones que se llevaron adelante hasta el día de hoy, sólo una pequeña minoría del pueblo condujo la lucha revolucionaria, le dio objetivo y dirección y utilizó a las masas solamente como herramientas para asegurarse el triunfo de sus propios intereses, es decir, los de la minoría. La revolución socialista es la primera que se concibe a favor de la mayoría y que sólo triunfará si es llevada a cabo por la gran mayoría de los trabajadores.*

*(...) La esencia de la sociedad socialista radica en que la mayoría trabajadora deje de ser una multitud dominada para vivir una vida económicamente plena y conducirse por sí misma en los términos de una consciente y libre autodeterminación.*

*(...) La transformación económica sólo es posible si se trata de un proceso llevado adelante por la acción de masas del proletariado.*

*(...) De máquinas muertas que el capitalista coloca en el proceso de producción, las masas proletarias deben aprender a convertirse en dirigentes pensantes, libres y autodeterminados en ese proceso. Deben adquirir el sentimiento de responsabilidad propio de miembros activos de la comunidad, única propietaria de la riqueza social.*

*(...) En las revoluciones burguesas las armas imprescindibles que estuvieron en manos de la clase ascendente fueron el derramamiento de sangre, el terror y el asesinato político.*

*La revolución proletaria no necesita para sus objetivos del terror; odia y aborrece la matanza de hombres. No necesita de estos medios de lucha puesto que no va contra individuos sino contra instituciones...” (23).*

Frente a una sociedad dividida como la actual, que atraviesa una de las más profundas crisis económicas de las que la historia del capitalismo guarde memoria; en un mundo en el que las *guerras* van en aumento, y el *terrorismo* se ha transformado en un flagelo que llegó para quedarse; cuando cientos de millones de personas se hallan sumidos en la *pobreza* y la *desocupación*, la pregunta que lanzara Rosa Luxemburgo en 1918 se transforma hoy en un grito desesperado:

*¿Socialismo o BARBARIE?*

En nuestras manos queda encontrar la respuesta.

---

(23) Luxemburgo, Rosa (1918). *¿Qué quiere la Liga Espartaco?* Buenos Aires: La Minga, 2009. págs. 67/70. El resaltado es nuestro.